

Ucrania: hicieron cirugías estéticas gratuitas a víctimas de la guerra

25/10/2024



Las víctimas habían sufrido cicatrices y quemaduras graves de forma gratuita.

Antes de la guerra, la soldado ucraniana Yana Zalevska tenía planes de someterse a una cirugía plástica para mejorar su apariencia.

Pero cuando un avión no tripulado ruso atacó su refugio en el este de Ucrania en agosto, destrozándole la cara y las manos, necesitó cirugía por razones muy diferentes.

«No me dan miedo las cicatrices. Entiendo que esto se puede arreglar y que recibiré ayuda para superarlo», afirmó la piloto de drones de 23 años, citada por la agencia de noticias Reuters.

Zalevska es una de las más de 200 soldados y civiles heridos

que han sido tratados por una red de especialistas en medicina estética en toda Ucrania, curando gratuitamente a los que tienen cicatrices y quemaduras graves. La invasión rusa de febrero de 2022 avanza sin fin a la vista, golpeando pueblo tras pueblo a lo largo de la extensa línea del frente y produciendo un flujo constante de bajas entre soldados y civiles.

Gran parte de los combates recuerdan a las guerras del siglo pasado, caracterizadas por combates en trincheras y duelos de artillería que a menudo acaban con miembros destrozados. **La guerra con drones, mientras tanto, acerca el peligro más que nunca.**

Los médicos de la **organización ucraniana de voluntarios Unburned («Sin quemaduras», en inglés)** pudieron extraer la metralla que salpicó la cara y las manos de Zalevska y actualmente están tratando sus cicatrices. Zalevska afirma que podrá volver a pilotar drones porque **ha recuperado la sensibilidad en los dedos.** Maksym Turkevych, consejero ejecutivo de Unburned, afirmó que su programa, financiado con fondos privados, ofrece algo más que un tratamiento estético, ya que mejora la calidad de vida general de los pacientes con heridas más graves.

Alrededor de la mitad de los amputados tienen cicatrices en los muñones, por ejemplo, lo que hace incómodo y a veces insoportable el uso de prótesis de pierna. «No hablamos solo del aspecto de la persona», afirma Turkevych. «Muy a menudo hablamos de cómo se mueve la persona», añadió.

Oleksandr Chaika, un instructor de acrobacia de Kiev que se presentó voluntario para luchar, recibe tratamiento en el lugar donde le amputaron la pierna cuando un proyectil de tanque impactó en su trinchera. Dice que sufre un dolor «infernalo» a diario.

Cree que una atención de alta calidad supondría un importante

estímulo físico y psicológico para muchos de sus antiguos compañeros de armas, incluidos los que tienen heridas en la cara.

«Empiezan a desarrollar inseguridades, tienen miedo de mirar a la gente a los ojos debido a sus heridas», afirma Chaika, de 35 años. «No me gustaría que se cerraran en banda». (Información adicional de Andrii Perun y Anna Voitenko; redactado por Dan Peleschuk; editado por Ros Russell; editado en español por Javi West Larrañaga)

NA